



CARACAS
APARTADO 628

Revista Venezolana de Orientación

AÑO 21 - No. 210
DICIEMBRE 1958

Desde la mañana del 18 de noviembre ha suscitado los más encontrados comentarios la autorización del Contralmirante Larrazábal al Partido Comunista de Venezuela para la inscripción de su candidatura en el Supremo Consejo Electoral. La Prensa anunció en grandes titulares: "Los Comunistas votarán por Larrazábal con las dos tarjetas rojas".

Gustavo Machado, el millonario comunista escogido por la propaganda Soviética para altavoz oficial del Partido —desconocemos el auténtico comando de la sección clandestina— anticipó en la Prensa diaria uno de sus Editoriales de Tribuna Popular con el título: UNA DECISION HISTORICA. Tal vez dijo Machado más de lo que quiso.

También nosotros, que desde las columnas de la Revista SIC nos caracterizamos siempre por una audaz sinceridad, que en tiempo de Pérez Jiménez fué calificada de temeraria, nos proponemos formular un dictamen moral, preciso y diáfano, sobre la histórica decisión. Y opinamos de ella simplemente, hablando en el argot deportivo, que fué un HIT del Partido Comunista, y un error político y moral del candidato presidencial Wolfgang Larrazábal.

No tratamos de terciar con ello en la liza electoral. Pero hay hechos cuya trascendencia moral parece desvanecerse en el nebuloso ambiente de la pasión eleccionaria, y tenemos el deber de delatarlos y precisarlos en nuestra misión de Orientadores del Criterio Católico.

EL HECHO:

Eran de todos conocidas las simpatías del Partido Comunista por el Contralmirante Larrazábal. Todo su aparato publicitario se movilizó para hacer de él el candidato único. Y este empeño mal disimulado suscitó recelos, muy explicables, en torno a Larrazábal.

Cuando la bandera: LARRAZABAL, PRESIDENTE, fué enarbolada estratégicamente por URD, por la suprema razón lógica que domina las mentes políticas: escalar el poder; lógica de torbellino pasional, que arrasó con todas las declaraciones contradictorias de URD y las pintorescas vacilaciones del Contralmirante, nadie dudaba que los Comunistas arrasarían, con lógica igualmente huracanada, todos sus escrúpulos para adherirse al candidato militar, triunfante en la última revolución venezolana.

Pero creíamos todos y, sobre todo lo deseaba y proclamaba URD, que los rojos votarían por Larrazábal con la tarjeta grande amarilla; y por sus representantes, con la tarjeta pequeña roja. No sucedió así. Los comunistas lograron la decisión Histórica: que Larrazábal les concediera en carta pública y solemne

Hit del
Partido Comunista:
Error de Larrazábal.

al Consejo Supremo Electoral que el Partido Comunista lo inscribiera oficialmente como su candidato. Algún dirigente de URD, sorprendido por los periodistas, respondió: "Esas son cosas del Contralmirante".

Una salvedad —aggravante— añadió Larrazábal en su carta: "No soy comunista ni tengo relación política de ninguna especie con las teorías comunistas. Por el contrario soy Católico de arraigada e inquebrantable fe y demócrata liberal de muy definidos principios. Pero soy, al mismo tiempo, un patriota integral que aspira a ser Presidente de todos los venezolanos y, en este sentido, no puedo ni debo rechazar el respaldo que a mi candidatura brinde cualquier grupo de compatriotas independientemente de su posición política y aún cuando esa posición política difiera, como en este caso, abiertamente de la mía".

UN HIT DEL PARTIDO COMUNISTA:

El Partido Comunista sabe que su incorporación legal a la vida venezolana tiene que ser fruto de una política sutil, no exenta de limitaciones y aún de pretericiones y excepciones humillantes. Rusia no tiene relaciones diplomáticas con Venezuela. Venezuela está ubicada en el campo de las democracias occidentales frente al totalitarismo soviético. Corren frondas de otoño por los Partidos Comunistas de Centroeuropa. Dos hechos: la represión brutal del nacionalismo húngaro y el caso Pasternak han provocado la deserción de medio millón de comunistas franceses. El Partido Comunista se ha cobijado desesperadamente bajo el escudo de la Unidad y ha hecho de la Unidad el Caballo de Troya para introducirse en Venezuela. Los tres grandes partidos democráticos no le han concedido paridad ni total beligerancia. Todo el mundo sabe que el Comunismo es el extremo opuesto de la democracia. Es, por esencia, capitalismo estatal y totalitarismo del Estado. Toda la sutil política del Partido Comunista ha constituido en ser, primero, tolerado; y, lentamente, cada día más tenido en cuenta. Para los astutos guerreros del Caballo de Troya ha llegado la hora de descender. Larrazábal acaba de abrirles la puerta.

Si lo hubiera hecho sin más justificación que su "aspiración de ser Presidente de todos los venezolanos", este artículo tal vez hubiera quedado en el mundo de los posibles. Pero la histórica autorización se apoya en una enfática declaración de acendrado catolicismo.

No, Contralmirante. Esa decisión histórica no es lógica en un católico consecuente. Lo podría ser en un político sin escrúpulos de conciencia.

ERROR POLITICO:

A primera vista la DECISION HISTORICA pudiera parecer un HIT político, también para el candidato Larrazábal. Se le suman decenas de miles de votos, que pueden ser decisivos. Contará con una aguerrida militancia —en el sentido estricto de la palabra— bien ensayada en sabotajes mitinescos, pedreas, cabillazos y bombas Molotov. Hasta se suma a su propaganda presidencial el millón y pico de bolívares de que dicen disponer los Comunistas, aparte de otras cantidades, incalculables, de no confesado origen, con que han contado recientemente en Francia y otras Naciones.

Pero la HISTORICA DECISION del Contralmirante suscitó recelos en los sectores diplomáticos de los Países Democráticos de Occidente; atemorizará a las clases moderadas; y llegará a asustar a la turbamulta de arribistas que al calor de su popularidad se han apresurado a hacerle inverecundamente la corte, sin que falten entre ellos algunos cooperadores del Régimen derrocado.

Pero, sobre todo, va a perder muchos votos de Católicos sinceros, que consideran la mentira del Comunismo como el supremo peligro de la moderna sociedad.

ERROR MORAL:

El Comunismo venezolano en nada difiere del Comunismo Internacional. Así lo declaró recientemente Gustavo Machado. El Comunismo es militantemente ateo: es materialista; niega la Patria; aniquila la libertad; desconoce la dignidad humana del individuo. Kruschew defató los errores de Stalin; pero ha invadido gradualmente su despotismo y sus métodos. Los hechos lo comprueban: el horror dantesco de la represión de Hungría en donde permanecen aún cien mil soldados rusos; hecho que parece desconocer la prensa mundial cuando alza el grito por los batallones de la infantería de marina Yankis destacados al Líbano. Y la actitud soviética ante el premio Nobel de Pasternak. Esta humillación del hombre, este desconocimiento de la libertad de pensar, no se borran con la exhibición de triunfos científicos y económicos. Todos los tiranos los pregonaron. Los Faraones alzaron las Pirámides gigantescas con la sangre de los esclavos; Hitler, Mussolini y en su medida Pérez Jiménez realizaron obras materiales de imponente brillantez.

La Iglesia Católica no concede beligerancia al Comunismo. Excomulga a sus miembros y condena a sus autores. El señor Arzobispo de Caracas, en Pastoral del 24 del pasado Octubre, dice textualmente:

"El Comunismo es esencialmente materialista y anticristiano, por más que a veces los dirigentes del Comunismo manifiesten que no combaten a la religión. Por tanto, no les es lícito a los Católicos inscribirse en Partidos Comunistas, NI PRESTARLES APOYO, ni muchos menos votar por los Comunistas".

Larrazábal no es Comunista. Es Católico. No ha contraído compromiso alguno con el Partido Comunista. Afirmación tal vez sincera, pero un poco ingenua, porque si el Partido Comunista decidiera la elección, el Partido Comunista —el más realista de los Partidos políticos— exigiría su recompensa.

Pero una cosa es evidente. Larrazábal, con su decisión histórica, abre las puertas de su amada Venezuela a sus peores enemigos los Comunistas, los anticatólicos, los ateos, los antipatriotas, los totalitarios, en nada mejores que los más detestados dictadores de nuestro negro pasado.

Según los decretos Pontificios y la Carta Pastoral del Arzobispo de Caracas "no se puede prestar apoyo" al Partido Comunista. La responsabilidad moral del Contralmirante debe mensurarse por el peso del apoyo prestado a la consolidación del Comunismo venezolano. Se dirá, en un orden de disquisición moral, que el apoyo prestado es "indirecto"; en cambio es "directo" el del ciudadano particular que diera su voto al Partido Comunista. ¿Cree el Contralmirante Larrazábal que su gesto no es el mejor y el más deseado de los apoyos que pudiera anhelar el Comunismo venezolano? ¿No es mucho más trascendente para la consolidación del Comunismo que el voto aislado de un ciudadano particular?

Sencillamente: la "histórica decisión" es un "hit" del Partido Comunista. Un "error" político y moral del Contralmirante Larrazábal.

Y en consecuencia: La "decisión histórica" bien pudiera ser una "trágica decisión".

M. A. E.